

ESCATOLOGÍA PREMILENIAL

[Adoptada por el Presbiterio General en sesión el 5-6 de agosto de 2024]

Resumen

Desde su fundación, las Asambleas de Dios han afirmado el arrebatamiento [rpto] de la Iglesia, el regreso de Cristo y Su reinado premilenial. Hacemos bien en aferrarnos a estas creencias, y al mismo tiempo en tener cuidado de no dedicar tanta energía a los detalles que no están claramente enunciados en la Declaración de Verdades Fundamentales, las cuales tienen respaldo bíblico. Este artículo examina la historia y el fundamento bíblico de la escatología premilenial y ofrece pautas para enseñarla.

Introducción

La *escatología* se refiere a las creencias sobre el fin de los tiempos, incluyendo la segunda venida de Cristo, las perspectivas milenarias y otros temas relacionados. La Declaración de Verdades Fundamentales afirma cuatro creencias escatológicas clave: Verdad Fundamental 13, «La esperanza bienaventurada»; Verdad Fundamental 14, «El reino milenar de Cristo»; Verdad Fundamental 15, «El juicio final»; y Verdad Fundamental 16, «Los cielos nuevos y la tierra nueva». El regreso de Jesús es una de las cuatro doctrinas fundamentales de las Asambleas de Dios, junto con la salvación, el bautismo en el Espíritu y la sanidad divina.

Nuestra escatología ha estado en el centro de nuestras convicciones doctrinales desde nuestra fundación en 1914, cuando el preámbulo de la Constitución y los Reglamentos declaró: «Jesús vendrá pronto a este viejo mundo de la misma manera en que lo dejó, para establecer su reino milenar y reinar sobre la tierra en justicia y paz por mil años».¹ Esta certidumbre en la cercanía de la venida de Cristo nos ha motivado como fraternidad a priorizar el evangelismo y los esfuerzos misioneros en todo el mundo y a desafiar a las personas a vivir una vida comprometida con Cristo.

Diferentes comunidades teológicas sostienen diferentes puntos de vista sobre el reinado milenar de Cristo. Hay un debate sobre la naturaleza del reinado milenar, así como sobre el orden de los acontecimientos en torno a ese reinado, incluyendo el regreso de Cristo y el juicio final del mundo. Algunos creen que cuando la Biblia habla del reinado milenar, se refiere simbólicamente a la era de la Iglesia entre la ascensión y el regreso de Jesús, que también traerá consigo el juicio final. Esta es la postura *amilenar*. Otros creen que, si bien el lenguaje simboliza la Era de la Iglesia, se refiere a un tiempo venidero en el que la Iglesia establecerá condiciones similares a las de un reino en toda la tierra antes del regreso de Cristo y el juicio final. El *posmilenarismo* considera que el regreso de Cristo ocurrirá después del reinado milenar creado a través de la iglesia en algún momento de la historia. Además, algunos creen que Cristo regresará primero, que luego establecerá un reino milenar, y que el juicio final vendrá después de esos mil años. Dado

¹ *Actas del Concilio General de las Asambleas de Dios* (abril de 1914), 1.

que el regreso de Cristo ocurre antes del reinado milenial, esto se conoce como *premilennialismo* .

A pesar de los desacuerdos entre los cristianos, las Asambleas de Dios han sostenido desde sus inicios que ocurrirán cuatro acontecimientos escatológicos en un orden particular según las Escrituras. La resurrección de los santos precederá al reinado milenar de Cristo en la tierra, después del cual vendrá el juicio final, y solo entonces Dios traerá los cielos nuevos y la tierra nueva.

Contexto histórico

Los líderes de la Iglesia sostenían una lectura premilenial de las Escrituras en los primeros siglos después de la ascensión de Jesús. La interpretación premilenial de los primeros cristianos era paralela a las interpretaciones intertestamentarias, que se encuentran en los libros de Enoc y Jubileos, de la profecía del Antiguo Testamento que predecía un reino mesiánico. Hay evidencia de que en el siglo III más cristianos elegían una interpretación amilenial, posiblemente debido a la pérdida de la influencia judía en la Iglesia junto con el surgimiento de una hermenéutica de inspiración griega. Con el surgimiento de la cristiandad en el siglo IV, la mayoría de los líderes cristianos adoptaron una visión amilenial. Algunos de los que sostenían que el milenio es un símbolo de la Era de la Iglesia todavía creían en un lapso literal de mil años entre la ascensión y el regreso de Jesús, pero eso fue imposible de creer después del siglo XI.

El posmilennialismo se hizo popular después de la Reforma Protestante. La reforma de la iglesia en curso generó esperanzas de una eventual reforma de la sociedad y una nueva era de gobierno de la iglesia. Esta esperanza se asoció con el avivamiento protestante. Los líderes del avivamiento en los Estados Unidos promovían el posmilennialismo. Los partidarios del impulso posmilennial a menudo se asociaban con movimientos reformistas, como el abolicionismo. A fines del siglo XIX, la Guerra Civil y los problemas sociales derivados de la urbanización hicieron que muchos evangélicos abandonaran la visión posmilennial de que el mundo estaba mejorando. En cambio, esperaban el inminente regreso de Cristo para establecer Su reino milenial como única esperanza para reformar verdaderamente el mundo.

El movimiento pentecostal comenzó cuando las opiniones sobre la venida de Cristo estaban pasando del posmilennialismo al premilennialismo. Una de las frases más comunes en el pentecostalismo temprano era: «Cristo viene pronto». La expectativa de que Jesús vendría «en la carne» para establecer Su reino motivaba a los pentecostales a preparar el mundo para el regreso de Jesús: la respuesta a los complejos problemas sociales, espirituales y morales del mundo.

Cuando las Asambleas de Dios formularon su declaración doctrinal en 1916, codificaron sus convicciones premileniales en cuatro doctrinas escatológicas. En particular, «La bendita esperanza» afirmaba: «La resurrección de los que han dormido en Cristo, el rapto de los creyentes que están vivos y permanecen, y la traslación de la verdadera Iglesia,

ésta es la bendita esperanza puesta ante todos los creyentes». ² La promesa del regreso de Jesús incluía la promesa de la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos, que recibirían cuerpos glorificados. Al afirmar el rapto, o la resurrección, de la Iglesia, las Asambleas de Dios también afirmaron la creencia en el regreso literal de Cristo para reinar en la tierra durante mil años. Este punto de vista contradice las opiniones de los posmilenialistas y amilenialistas. Los pentecostales rechazaban ambas posturas porque minimizaban la importancia del inminente regreso corporal de Cristo a la tierra, tal como se prometía en el Nuevo Testamento y afirmaba la Iglesia Primitiva. ³

Durante el siglo pasado, el Concilio General revisó la Declaración de Verdades Fundamentales varias veces, y las doctrinas escatológicas recibieron revisiones sustanciales, según lo exigían ciertas situaciones. ⁴ En 1927, el Concilio General le dio un nuevo título y reescribió el «El reino milenar» para enfatizar el papel de Israel en el reino milenar de Jesús en la tierra cuando Él venga. En 1961, el Concilio General revisó nuevamente «El reino milenar» para fortalecer su énfasis en el reinado de mil años literal. ⁵ En cada caso, las Asambleas de Dios buscaban aclarar nuestra posición sobre la venida de Cristo para reinar en la tierra.

Aparte de estas revisiones, el Concilio General aprobó resoluciones que abordaban diversas enseñanzas escatológicas que causaban una distracción de estas doctrinas fundamentales. En 1917, el Concilio General desaconsejó a los ministros que fijaran fechas para el regreso de Cristo. ⁶ En 1937, el Concilio General desaprobó la enseñanza de que los cristianos pasarían por una tribulación completa de siete años, porque negaba el inminente regreso de Jesús. ⁷ En 1961, el Concilio General respondió a un creciente número de ministros que sostenían puntos de vista amilenialistas, e incluyó una prohibición de enseñar el amilenialismo. ⁸ En 2023, el Concilio General revisó esos reglamentos para enfatizar el derecho a abordar otros puntos de vista con fines educativos, pero los ministros debían abstenerse de «desviar intencionalmente a otros» con respecto a las cuatro enseñanzas escatológicas fundamentales de las Asambleas de Dios.

La Declaración de Verdades Fundamentales afirma claramente la doctrina premilenial, pero es importante no dogmatizar otros elementos de las creencias sobre el fin de los tiempos que no se abordan de manera específica. Estos incluyen detalles sobre la identidad del Anticristo (2 Tesalonicenses 2:3; 2 Juan 7), la batalla de Armagedón (Apocalipsis 16:16), la marca de la Bestia (Apocalipsis 13:16, 17) y la Gran Tribulación

² *Actas del Concilio General de las Asambleas de Dios* (1–7 de octubre de 1916), 13.

³ Un estudio de las primeras denominaciones y comunidades pentecostales muestra que la creencia en el regreso premilenial de Jesús era una creencia generalizada y significativa del pentecostalismo temprano en su conjunto.

⁴ La primera fue en 1920, cuando las diecisiete verdades se reordenaron en dieciséis.

⁵ *Actas del Concilio General de las Asambleas de Dios* (23–29 de agosto de 1961), 23.

⁶ *Actas del Concilio General de las Asambleas de Dios* (9–14 de septiembre de 1917), 17.

⁷ *Actas del Concilio General de las Asambleas de Dios* (2–9 de septiembre de 1937), 46.

⁸ *Actas del Concilio General de las Asambleas de Dios* (21–26 de agosto de 1969), 81–82. Además, señala: «Recomendamos que aquellos ministros que acepten cualquiera de los errores escatológicos antes mencionados se abstengan de predicarlos o enseñarlos. Si persisten en enfatizar estas doctrinas hasta el punto de convertirlas en un problema, su posición en la fraternidad se verá seriamente afectada».

(Mateo 24:21; Apocalipsis 7:14). Si bien los ministros pueden tener convicciones sobre interpretaciones específicas de esos elementos, son secundarios a los elementos esenciales de nuestra escatología premilenial en general. Como fraternidad, debemos ser benévolos unos con otros con respecto a estos temas debatidos y no dividirnos por asuntos no esenciales que no están claramente establecidos en nuestras Verdades Fundamentales.

Verdades Fundamentales 13 y 14

Las declaraciones doctrinales de las Asambleas de Dios acerca del arrebatamiento [rpto] de la Iglesia y la segunda venida de Cristo están respaldadas por varios pasajes bíblicos que son importantes para el énfasis premilenial. Tito 2:13,⁹ que dice: «aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo», es la base de la Verdad Fundamental 13. La esperanza de Pablo era que Cristo recompensará a todos aquellos que «con amor hayan esperado su venida» (2 Timoteo 4:8). Además, Pablo declaró que cuando Cristo venga, Su venida será anunciada con «voz de mando» y «con trompeta», y los creyentes en la tierra serán «arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire» (1 Tesalonicenses 4:16,17). Este «arrebatamiento [rpto]» o este «traslado» de los santos enfatiza la resurrección del cuerpo y la bienvenida de Jesús a Su reino por Sus santos. La admonición de Pablo en 1 Corintios 15:51–54 fortalece esta enseñanza que promete que, «en un abrir y cerrar de ojos», nuestros cuerpos serán «transformados» y la muerte será «devorada por la victoria». El escrito de Pablo nos recuerda que, si no hay resurrección, entonces «nuestra predicación no sirve para nada, como tampoco la fe de ustedes» (1 Corintios 15:13,14). Aunque hay debates sobre cuándo ocurrirá esto en relación con la Tribulación, resulta claro que el destino final de Jesús es Su reino en la tierra.

La Verdad Fundamental 14, «El reino milenar de Cristo», enumera varios versículos que apoyan el regreso de Jesús para reinar en la tierra durante mil años antes del juicio final. Las Asambleas de Dios han sostenido que una interpretación premilenial de Apocalipsis 20 es la lectura más natural del texto, ya que hace justicia a los detalles de la narración y se ajusta mejor a otros pasajes de las Escrituras sobre el regreso inminente de Jesús. También sostiene que tal interpretación da un margen para que Dios cumpla las promesas al pueblo de Israel.

Una expectativa mesiánica común del Reino, el regreso premilenial de Jesús, se encuentra en toda la Escritura, no solo en Apocalipsis 20. Sus raíces están en la creencia en el regreso premilenial de Jesús. Cuando Jesús ascendió al cielo, el ángel prometió que «Este mismo Jesús... vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse» (Hechos 1:11). Así como lo vieron partir Sus seguidores, todos lo verán regresar en nubes

⁹ Las citas bíblicas son extraídas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI®. Copyright ©1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados en todo el mundo. www.zondervan.com .

“NVI” y “Nueva Versión Internacional” son marcas registradas en la Oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos por Biblica, Inc.®

de gloria a la tierra (Mateo 24:30; Apocalipsis 1:7). Zacarías profetizó que el Señor vendría «acompañado de todos los santos» (Zacarías 14:5). Pablo se refirió al reinado terrenal de Cristo cuando escribió: «es necesario que Cristo reine hasta someter a todos sus enemigos a su dominio» (1 Corintios 15:25). En este reino, incluso el orden creado quedará bajo su gobierno pacífico, pues «el lobo vivirá con el cordero», y la creación estará en armonía (Isaías 11:6, 7).

La Verdad Fundamental 14 también afirma que el regreso de Jesús incluye un futuro para Israel. Basándose en la promesa de Pablo de que «todo Israel será salvo» (Romanos 11:26,27), señala que el reinado de Cristo significará la salvación de la nación de Israel. Afirmar esto no significa que el pueblo judío de hoy no necesite a Cristo como Salvador y Mesías. Las Asambleas de Dios han enfatizado durante mucho tiempo la evangelización entre el pueblo judío. Esta línea afirma que el futuro reino mesiánico de Cristo traerá salvación al pueblo judío como se prometió en el Antiguo Testamento, porque aceptarán a Jesús como Mesías.

Si bien respetamos que otras tradiciones que creen en la Biblia tal vez interpreten el Milenio de maneras diferentes, las Asambleas de Dios siempre han sostenido que el premilenialismo afirma mejor las creencias fundamentales en el inminente regreso de Cristo, la resurrección de la Iglesia, el cumplimiento de las promesas bíblicas con respecto al reino mesiánico y todos los demás acontecimientos que conducen a una creación renovada (Apocalipsis 21–22). La Iglesia da testimonio del reino de Cristo, pero nunca debe actuar como si fuera el reino de Cristo en la tierra. Cada vez que la Iglesia ha asumido el poder en lugar de Cristo, el resultado ha sido un desastre histórico para el testimonio del evangelio.

Orientación para pastores

Las doctrinas de la esperanza bienaventurada y el reino milenario de Cristo son pilares esenciales de la doctrina de las Asambleas de Dios. Durante generaciones, el Espíritu Santo ha inspirado a los creyentes a esperar y anhelar el regreso inminente de Cristo. Esta convicción ha motivado a las personas a alcanzar a los perdidos, a iniciar ministerios y a enviar misioneros a los confines de la tierra para alcanzar a las personas para Cristo.

Lamentablemente, nuestra larga historia de enfocarnos en el fin de los tiempos incluye especulaciones proféticas malsanas. Las controversias sobre el fin de los tiempos y las predicciones fallidas hicieron que algunos ministros se sintieran agotados, lo cual los disuadió de predicar sobre escatología. A veces, los pastores han evitado el tema por completo en lugar de enfrentar el campo minado de creencias escatológicas divergentes. Es un gran peligro que los ministros y maestros eviten por completo una de las doctrinas distintivas de las Asambleas de Dios. La escatología es demasiado importante para permitir que los extremos de la especulación o la negligencia absoluta determinen nuestro mensaje. Por lo tanto, recomendamos lo siguiente:

Confiar en la promesa de la Biblia de que Jesús vendrá otra vez.

Hay muchas maneras de interpretar las Escrituras, pero la verdad de Su regreso y la resurrección futura es una promesa divina de un Dios que no miente. A lo largo de la historia de la iglesia, los credos y las doctrinas del cristianismo ortodoxo han afirmado esta creencia. Sigue siendo una convicción fundamental de las Asambleas de Dios.

Concentrarse en la esperanza de la venida de Cristo.

Llamamos a su venida «la esperanza bienaventurada» porque tenemos la esperanza de que Cristo nos resucitará de entre los muertos. Tenemos la esperanza de que Cristo revertirá la injusticia y el pecado del mundo cuando establezca Su reino de paz en la tierra. Nuestro mundo necesita esta esperanza. Nuestros ministros pueden usar nuestras doctrinas escatológicas para predicar sobre esta esperanza en nuestras iglesias.

Evitar hacer mal uso de la promesa del regreso de Cristo.

En ocasiones, los maestros y ministros cristianos han enseñado acerca del regreso de Jesús para inspirar temor en lugar de esperanza. Al usar esta esperanza como una advertencia para aquellos que quedarán «atrás», esos líderes han usado la doctrina del regreso de Jesús para predicar sobre juicio en lugar de salvación. Pablo nos amonestó a animarnos «unos a otros» con esta promesa (1 Tesalonicenses 4:18). No es apropiado usar la doctrina del regreso de Cristo como una forma de controlar el comportamiento, asustando a las personas y haciéndolas pensar que se perderán Su regreso, en lugar de proclamarlo para inspirar esperanza (y permitir que ese estímulo sea lo que motive). Es apropiado advertir a las personas sobre las consecuencias de rechazar a Jesús, por eso predicamos la doctrina del infierno.

No permitir que los detalles quiten la atención de lo principal.

Las predicciones proféticas, los gráficos y los debates sobre los detalles pueden ser interesantes. Sin embargo, a menudo distraen del mensaje principal. Es importante no permitir que los detalles debatibles nos distraigan de la creencia fundamental en la venida de Cristo. El inminente regreso de Jesús nos motiva, nos anima y nos une en nuestra misión.

Mostrar bondad hacia otros creyentes en los desacuerdos sobre la escatología.

Las Asambleas de Dios han definido los límites de su escatología con la formulación de la Declaración de Verdades Fundamentales. Sin embargo, la Declaración de Verdades Fundamentales no establece los límites para ser cristiano. Reconocemos que los cristianos pueden estar en desacuerdo sobre asuntos que no son esenciales para la salvación, incluso si involucran la interpretación de las Escrituras. La escatología es importante, pero no todos los cristianos tienen las mismas creencias sobre ella. A raíz de nuestra identidad en Cristo Jesús, Dios ha llamado a todos los cristianos a ser caritativos unos con otros a pesar de los desacuerdos. Los premilenialistas, posmilenialistas y amilenialistas pueden todos esperar y proclamar el regreso de Jesús y la resurrección de todos los creyentes.

El regreso de Cristo es nuestra esperanza bienaventurada. Como Fraternidad, nuestra responsabilidad es esperar «su venida» (2 Timoteo 4:8) con tanta fuerza que nunca

dejemos de proclamar el mensaje. Después de todo, el Espíritu nos impulsa a unirnos al coro divino de la Esposa: «¡Ven, Señor Jesús!» (Apocalipsis 22:20).